

Madrid, sábado 17 de abril de 1926

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

## Nuestro Mitin Feminista

Por fin, el día 19 tuvo lugar, en el teatro de Alkazar, el primer mitin feminista.

Ha sido un éxito superado al que esperábamos.

En la Casa de la Mujer, y a la puerta del teatro, numerosas personas permanecieron sin poder acudir, por haberse agotado las entradas.

Hubo muchísimos hombres, que era lo que a nosotras nos interesaba.

No ha estado exento de contradicciones este triunfo, el día antes, y cuando teníamos en máquina el número extraordinario que pensábamos sacar, se rompió la máquina.

Esta avería hizo necesaria mi presencia en la imprenta hasta muy entrada la noche, para poder conseguir salieran, siquiera, algunas páginas, que con auxilio de otra imprenta dimos al público.

Ello dió lugar a que no se pudiera enviar, ni avisar a algunas asociadas y amigos que estimamos, lo que nos hubiera gustado hacer directamente, a pesar de que la prensa local había anunciado el acto.

El mitin feminista nos ha dado la visión de la realidad:

### NUESTRA OBRA ESTA ENCAUZADA

Para que juzguen, los que no asistieron, de la importancia del acto, transcribimos a continuación el juicio de algunos periódicos de la corte, y en sucesivos números iremos dando a conocer los trabajos íntegros de todas las oradoras.

Comienza a esplender la aurora de nuestro feminismo: alegrémonos. Ella nos recuerda que para el completo triunfo todas las mujeres debemos de unirnos, llegando a ser una.

Del resultando del mitin hemos sacado las siguientes conclusiones que elevamos al Gobierno y es de esperar serán atendidas pronto.

Estas son:

### EN LO ECONÓMICO

*Primera.* Que se cree el Ministerio de Agricultura, ya que siendo España país eminentemente agrícola depende su grandeza, más que nada, del mayor cultivo y producción de su suelo, pues sólo de este modo, creemos nosotras, podría llegarse a abaratar la vida y ser para la mujer rural utilísimo el poderse dedicar a las pequeñas industrias derivadas de la tierra, lo que contribuiría también a evitar la emigración de nuestras mujeres del campo.

### EN LO SOCIAL

*Segunda.* Que a semejanza del Crédito marítimo y el Crédito agrícola, establecidos por el Gobierno, que anticipa préstamos a los pescadores y labradores pobres, para la industria pesquera y del campo, respectivamente, se forme la Caja de Crédito Popular Femenina, para las mujeres que se dediquen o quieran establecer pequeñas industrias y carezcan de medios económicos para hacerlo.

### EN LO POLÍTICO

*Tercera.* Extensión del voto administrativo a la mujer casada y concesión del voto legislativo para las primeras Cortes, en las mismas condiciones que lo tiene el hombre; esto es: *electoras y elegibles.*

En un período de renovación político-social, como el que estamos pasando, estas peticiones, no sólo vienen a favorecer la causa del Feminismo, sino la del hombre, pues mucho podemos hacer las mujeres a su lado, alentándoles en sus difíciles empresas de gobierno y ayudándoles en las producciones agrícola e industrial, de las que tan necesitados estamos.

### CELSIA REGIS

## Algunos juicios de la Prensa local sobre nuestro Mitin Feminista

### HERALDO

#### UNA GLORIOSA JORNADA FEMINISTA

Las mujeres nos han dado hoy el primer mitin

La verdad ante todo. Cuando esta mañana entrábamos en el Alkazar íbamos un poquitín azorados. Se nos antojaba que un mitin feminista había de ser un acto «sólo para mujeres» y que íbamos a hacer el papelito—tan difícil de desempeñar con buen éxito—de «Periquito entre ellas.»

Menos mal que a la puerta misma del teatro nos tropezamos con un ser de nuestro sexo: allí estaba, en efecto, con su honguito pimpante y sus ojuelos pillines, agazapados tras las gafas nuestro ilustre amigo y munícipe esclarecido don Adolfo Garachana. Ocurríale lo propio que

a nosotros. Una misma timidez nos sobrecogía ante el enemigo Mujer que se apércibia al ataque. Al cabo de unos instantes de vacilación nos animamos mutuamente, con la mirada primero, con el gesto luego...

«¡Qué caramba! ¡Para algo es uno hombre!» —exclamó don Adolfo—.

«¡Que no se diga!» Y se adentró heroicamente por los pasillos del coliseo.

Con no menor ardimiento le imitamos. Como quien, dispuesto a morir o perecer en la demanda, sube a las almenas de un castillo sitiado, así irrumpimos ambos a tres—porque nuestro ejemplo alentó al joven periodista don Juan de Dios Iturriaga—en un palquillo, Atalaya desde donde pudimos avizorar que el sexo fuerte—es un decir—estaba dignamente representado. Ya la batalla sería menos desigual. Y para que nuestro valor acreciese vimos a poco cómo, donjuanesco y triunfal, avanzaba por el pasillo de butacas don Bernardo Martín. Hemos nombrado al «galantuomo» del Municipio.

Las fuerzas de ambos ejércitos beligerantes estaban bien ponderadas. Allí se iban en cantidad y calidad las damas más o menos bellas y los caballeros menos o más feos.

Alzóse el telón y ello fué como si el clarín marcial sonase. Sólo que la tropa masculina dióse desde el primer momento por vencida, y al contemplar la vanguardia enemiga, que en el escenario formaba delicioso frente, se entregó a discreción, y hasta rindió a la causa triunfante el tributo de sus aplausos y sus vítores.

Entre este clamor levantóse la admirable, la heroica—dicho sea sin punta de ironía, con el fervor que se debe a quien rinde su vida a un ideal—mujer que acudilla el feminismo hispano. «Celsia Regis» presentó, en breves frases—que a pesar de su brevedad casi fueron semblanzas—a las oradoras.

Las cuales fueron a seguida desfilando una tras otra, en grato «recital» de voces femeninas. No podemos recoger aquí cuanto dijeron. Necesitaríamos para ello mucho más espacio del que nos está concedido. Y no es que hayan sido demasiado parleras, no. Las pobrecitas—muy contra lo que pudiera creerse—hablaron mucho menos y mucho mejor que la mayor parte de los hombres que hablan en público, y con ser tantos lo que pudieran abonarse en la cuenta de sus méritos, este de la sobriedad ha sido, acaso, el mayor de todos.

Habló en primer término, Lucía Fernández, que, sobre ser—como muy bien dijo «Celsia Regis»—una mujer «muy práctica», es una arrogante matrona. Con toda esta arrogancia suya, con simpática desenvoltura, con dicción, no ya correcta, pero elegante, salió esta mujer por los fueos de su sexo, en cuanto atañe a las aptitudes de éste para algo más que fregar, barrer, coser y hacer la comida. Expuso el caso—tan frecuente—de la viuda, la huérfana, la mujer sola, en fin, que ha de sostenerse y sostener a los suyos con su propio esfuerzo. Esfuerzo aún más penoso que en los hombres, ya que, al fin y al cabo, suelen éstos encontrárselo todo hecho, en tanto que «ellas» han de hacérselo todo, desde el humilde condumio hasta el arreglo de la ropa.

Habló también de la Granja Agrícola Femenina que pronto ha de inaugurarse en Carabanchel, y en la que se atenderá a la Puericultura, la Avicultura, la Agricultura..., a todas las «culturas», en fin, que, integradas, dan la Cultura, con mayúscula.

Ofreció el testimonio de su gratitud al conde de San Rafael—generoso donante de los terrenos para la Granja, y que, por cierto, se hallaba entre el auditorio—, y terminó encareciendo la necesidad de que se obtenga de tanta riqueza nacional como ahora queda estéril el debido rendimiento, con lo que se menguaría—ya que no puede evitarse—el grave mal de la emigración.

La gentil Lucía fué aplaudidísima.

Siguióla en el uso de la palabra doña María Fernández, señora que, a pesar de ser propia-

taría, se preocupa de los medios para abaratar la vida.

Según ella, lo más eficaz para conseguir tan noble fin sería prescindir del intermediario y poner en relación directa al productor y al consumidor. Cita el ejemplo de los «pósitos pescaderos» creados por el ministerio de Marina, y aludió luego a la penosa vida de las obreras que trabajan para talleres y almacenes, y dice—muy razonablemente—que si a estas mujeres se les procurasen medios para ello podrían trabajar directamente para los consumidores con mayor provecho para todos.

Encareció también la conveniencia de las cooperativas de consumo—cuyo reglamento se está redactando en el ministerio de Trabajo—y terminó haciendo un llamamiento a las mujeres españolas y—en general—a todas las personas de elevados sentimientos para que coadyuven a la creación de Pósitos y de una Caja de Crédito Popular Femenina.

Sin que se hubiesen extinguido los aplausos a la señora Fernández, se levantó la doctora Elisa Soriano, menudita y pizpireta, y habló de «Medicina social», y más concretamente de la protección a los niños y a los enfermos. Fué, asimismo aplaudidísima.

A la doctora siguió una obrera, «Pilar de Zaragoza», mujer de extraordinaria elocuencia innata. Era esta la primera vez que hablaba en público, y lo ha hecho maravillosamente. A una locución fácil y fluida une un ingenio y una emoción patética que cautivan, desde el primer momento, al auditorio. Habló de los procedimientos más eficaces para sanear las viviendas—y muy particularmente las viviendas humildes—y de otra porción de cosas, que sentimos tener que dejarnos en el tintero, entre ellas de lo que la unión de las mujeres del mundo entero significaría para la paz mundial.

Doña Concha Ruiz, mujer de resuelto ademán y gesto viril, habló de lo que es y significa la Casa de la Mujer, que en breve ha de inaugurarse, y las obreritas tipógrafas—de la Escuela de Tripografía, que ha creado y sostiene la Agrupación feminista, Luisita Fuertes y Matilde Nieto (ninguna llega a los catorce años)—hablaron con encantadora desenvoltura de cosas de su oficio y de su Casa—la Casa de la Mujer.

Y finalmente nos dirigió la palabra «Celsia Regis». Estaba muy emocionada; pero supo sobreponerse a su emoción y vencerla.

Luego de unas sertidas palabras de homenaje a la malograda condesa de San Rafael y de un llamamiento a la mujer española formuló las conclusiones que han de elevarse a los Poderes públicos y que son las siguientes:

Concesión del voto legislativo a la mujer, y de éste y el administrativo a la mujer casada, y creación de un Banco Popular de Crédito Femenino.

Cerca de las dos, terminó el simpático acto, primero en que los hombres hemos sido derrotados.

Porque... ¡privadamente!...

### INFORMACIONES

En el teatro del Alkazar, y organizado por la Casa de la Mujer, representada por su presidenta Celsia Regis, se ha celebrado un mitin feminista, al que asistió numeroso público.

Empezó el acto con la presentación por la presidenta, de las oradoras que en él habían de tomar parte en el acto y enumeración de los temas que habían de desarrollar, y excusó a la señorita Clara Campoamor, que después de anunciada no ha podido asistir.

La señorita Lucía Fernández habla de las condiciones en que las mujeres realizan sus trabajos, y niega que ellas hagan competencia a los hombres cobrando sueldos y jornales inferiores a los establecidos por ellos. La falta de medios para defenderse y la necesidad las obliga a aceptar muchas veces remuneracio-

# La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre . . . 2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre . . . 3'25 ptas.
	Semestre . . . 5'50 ptas.		Semestre . . . 6'00
	Un año . . . 10'00		Un año . . . 10'50
EXTRANJERO:		Semestre . . . . . 10 pesetas.	
		Un año . . . . . 18	

### TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción . . . . .	100 pesetas
Media id. . . . .	60
Cuarto id. . . . .	35
Octavo id. . . . .	20
Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerno 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.	
Anuncios Bolsa del Trabajo	
De una a diez palabras . . . . .	0'75 céntimos
Cada palabra más . . . . .	0'05
Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc., etc., a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.	

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estrar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

nes en algunos casos ridiculas. Pide se termine con la explotación de la mujer.

Expone el proyecto de Granja Agrícola Femenina, que cuenta con terrenos que la cede el Conde de San Rafael. 25.000 pesetas este año, y 50.000 el que viene, con las que le subvenciona el Ayuntamiento. En cuya Granja se dará instrucción a las mujeres para la explotación de los productos agrícolas y sus derivados. De la propaganda y establecimiento de otras Granjas espera la oradora el abaratamiento de las subsistencias. (Es muy aplaudida.)

Habla después doña María Fernández, propietaria y socia fundadora de la Federación Internacional Femenina. Se ocupa del abaratamiento de la vida y propone la supresión de los intermediarios, creándose pósitos de determinados productos, abogando por la creación de Cooperativas.

Le sucede en el uso de la palabra la doctora en Medicina señorita doña Elisa Soriano, que empieza diciendo que la concesión del voto obliga a las mujeres a demostrar que no fué una equivocación.

Desarrolla los temas de Medicina social relativos a Higiene, Protección a la Infancia y Pedagogía, y dice que la carestía de las subsistencias es un problema de salud producido por la codicia, que sólo puede resolver la protesta unánime del pueblo.

«El niño — dice — no sólo ha de estar bien alimentado, sino que se debe evitar que perezca día y noche en la calle contaminando su cuerpo y su espíritu. Deben hacerse escuelas, haciendo las asistencias obligatoria y proporcionarle horas de esparcimiento, habilitando sobretodos donde no haya jardines, para evitarlos peligros de la calle.»

Habla de los peligros del tracoma, de la necesidad de aislar a los niños que lo padecen, pero del deber de darles educación y medios de ganarse la vida sin peligro de contagiarse; no puede condenarse a los que lo padecen a la miseria o al presidio.

Pilar Zaragoza, que se expresa muy bien, y en tono familiar, ensalza la labor social de la Casa de la Mujer. Se ocupa del hogar de la Mujer obrera, relatando su dificultades, sus estrecheces, sus ocupaciones con relación a la familia, y encomia la necesidad de la unión de todas las mujeres del mundo para acabar con las guerras.

Doña Concha Ruiz habla de las aspiraciones de la mujer, pidiendo justicia, moralidad y orden.

Dos obreras de la Escuela de Tipógrafas, que ha fundado Celsia Regis en el Bazar del Obrero, hablan también, exponiendo los beneficios que han recibido de la fundadora ilustrada e infatigable propagandista.

Por último, Celsia Regis, después de mostrar los alientos que le da para perseverar en su obra el resultado de sus diez y seis años de trabajo, hace el resumen y da cuenta de las conclusiones que se van a elevar al Gobierno: Que el voto administrativo se conceda también a la mujer casada; que se conceda a la mujer el voto legislativo; que el trabajo de la mujer se remunere igual que el hombre, y que se cree un Banco de Crédito que preste a las mujeres para establecer pequeñas industrias.

La presidenta, que fué muy aplaudida, dijo que la carestía de la vida era debida a que se trabaja poco y se cobra mucho.

El acto resultó muy simpático, y las oradoras fueron muy aplaudidas.

### LA VOZ

Esta mañana, a las once y cuarto, empezó en el teatro Alkazar el mitin feminista. El acto había despertado curiosidad y expectación. El teatro estaba totalmente ocupado. En el escenario, en la mesa presidencial, doña Celsia Regis, y las oradoras que iban a tomar parte en el acto. También estaban en el escenario representaciones de organismos y sociedades feministas.

La señora Regis explicó el objeto del acto, que era simplemente de afirmación de la fuerza intelectual y moral de la mujer en la vida social. Terminó haciendo la presentación de las oradoras.

Habló, en primer término, Lucía Fernández. Se ocupó en su discurso de los recelos que el ansia de emancipación de la mujer ha despertado en el hombre. Estos recelos, a juicio de la oradora, no son fundados. Es cierto que ellas piden trabajo, equidad en los jornales, igualdad en el trato; pero, a pesar de ello, esta competencia no es temible. Terminó elogiando la creación de la Granja Agrícola Femenina, que está a punto de inaugurarse en Carabanchel.

Sucedió luego en la tribuna María Fernández, que empezó haciendo una detallada crítica de la política de abastos, que, a su juicio, no puede tener más que una finalidad: suprimir los intermediarios, que son los que encarecen la vida.

Habló a continuación la doctora Soriano. Afirmó que todo el mundo debe contribuir con su esfuerzo al resurgimiento de la patria, desarrolló tres puntos: protección a la infancia, política pedagógica y protección a los enfermos. Abogó por una política de policía urbana que acabe con el espectáculo de los niños abandonados en las calles, expuestos a mil accidentes violentos y a adquirir toda clase de enfermedades contagiosas.

Habló luego Pilar Zaragoza, que se ocupó con detenimiento de la labor educadora que realiza la Casa de la Mujer. En ella se hace una labor educadora, que pone a la mujer en condiciones de cumplir todos sus deberes, incluso el más sagrado de todos: el de la maternidad.

El primer deber de la mujer ha de ser el criar hijos sanos y robustos, que sean luego hombres fuertes, libres del azote de la tuberculosis. Reconoció la sujeción en que vive la mujer, que pasa de la obediencia del padre a la sumisión al marido.

El día en que las mujeres tengan independencia, unidas todas las de España, primero; las de Europa, después, y las del mundo, luego, acabarán con la guerra.

Habló luego Concha Ruiz, que en elocuentes párrafos abogó porque se equipare a las mujeres con los hombres política y socialmente.

Por último, hablaron dos obreras tipógrafas, Luisa Fuertes y Matilde Nieto, que pronunciaron sus discursos con gran aplomo y graciosa desenvoltura.

Celsia Regis hizo el resumen, y sometió las conclusiones a la consideración de la asamblea.

Las mujeres piden, por ahora: el voto para las casadas; que se les conceda además del voto administrativo el político, para poder tener representación parlamentaria, y que se cree el Banco de Crédito Popular Femenino.

El acto resultó muy interesante. Los hombres que se aventuraron a asistir a la reunión salieron cabizbajos y preocupados.

### CORRESPONDENCIA MILITAR

Como estaba anunciado, esta mañana se ha celebrado en el Teatro de Alkazar, el primer mitin feminista, organizado por la «Casa de la Mujer».

Celsia Regis, la culta publicista, batalladora y propagandista incansable, ocupa la presidencia explicando el alcance del acto que se va a realizar y hace la presentación de las oradoras.

La doctora en Medicina, señorita Elisa Soriano se ocupa de la Medicina social, circunscribiéndose solamente a aquello que se relaciona con la protección a la infancia.

Dice que en todos los problemas que se plantean en la vida social, no son sólo de gobierno, son también del pueblo, y, por tanto, mucho depende de su educación. Los padres deben de cuidar en todo momento al niño en

el hogar, en la escuela, procurando su asistencia a las mismas, evitándoles el peligro de la calle, donde pueden sufrir grandes daños morales y materiales

El Ayuntamiento debe evitar al niño estos peligros, proporcionándole parques para su recreo, y donde no los haya, adaptar a éste fin los solares, colocando plantas que embellezcan el lugar y cubriendo su suelo con arena fina y limpia para sus juegos.

Deben unirse todas las mujeres para conseguir el número de escuelas suficientes, y después que esto se haya conseguido, las autoridades son las llamadas a imponer las sanciones oportunas a los padres que consentían que sus hijos vaguen por la vía pública.

«Deben, las mujeres, — añade — agruparse también para excitar a todos en contra de los comerciantes e industriales de mala fe que adulteran la leche y principales alimentos, con los cuales sus hijos tienen una nutrición deficiente que les conduce al raquitismo y a la muerte.

Habla después del tracoma, esa terrible enfermedad que padecen los niños, impidiéndoles la convivencia con los demás en las escuelas y talleres, que dura largos años y que por falta de Centros adecuados donde recibir la enseñanza precisa, cuando les llega el momento de ser útiles a sí mismos y a la sociedad que les ha cerrado todas las puertas, privándoles de los medios y conocimientos propios para ganarse el sustento, se ven empujados a los presidios, únicos Centros en los que no son rechazados.

Termina diciendo que es preciso y de gran urgencia que se establezcan, como ya ha iniciado el gobernador civil señor Semprún, para quien tiene alabanzas, un número suficiente de «Guarderías infantiles» para que las madres, al ir a su trabajo, tengan la seguridad de que, bajo su custodia, los niños menores de seis años estén bien atendidos, sin verse en la necesidad de dejarlos a cuidado del niño mayor, que tiene que ser siempre otro niño, o de la abuela, que, por serlo, conforme adelanta en edad va necesitando también de los cuidados del niño.

Pilar de Zaragoza, socia fundadora de la «Casa de la Mujer», detalla como se instruye ésta en su domicilio social, aprendiendo labores, confecciones, aprendiendo la forma de condimentar los alimentos, bajo la dirección de una experta cocinera, con la mayor economía y pulcritud, para que, en los hogares modestos, puedan presentar al marido guisos baratos, gratos al paladar, evitando que aquél, en un momento de mal humor, al no encontrarlo de su agrado, golpee la mesa con los nudillos, que es lo menos malo, pues a veces estos golpes los siente muy intensamente su esposa e inhábil cocinera.

Esta educación, agrega, es precisa, pues la mujer ha de pasar de la obediencia de los padres a la del marido.

Humorísticamente relata cómo ocupa el día y la noche la mujer en el hogar; las malas condiciones higiénicas de las viviendas pobres, los desvelos y zozobras de la madre al tener un hijo, pues si es niña, ha nacido una desgraciada más, y si es varón, cuando lo arrulla en sus brazos lo ve, ya hombre, cumpliendo los deberes que como militar le impone la defensa de su Patria.

Las niñas Luisa Fuertes y Matilde Nieto obrerita tipógrafa la primera, y encargada de la escuela la segunda, dan nota simpática, dirigiendo al auditorio la palabra con gran donosura, explicando cómo desarrollan su instrucción, permaneciendo tres horas por la mañana en la escuela, y cuatro, o sea media jornada, en el taller.

Hace el resumen Celsia Regis con su simpática naturalidad y sencillez manifestando que recoge el fruto de la semilla que empezó a sembrar diez y seis años ha, narrando la odisea que ha sufrido en su propaganda feminista.

La mujer — dice — sólo tiene corazón, necesita amar, amar siempre, y ella, que no ha podido conservar a sus hijos empezó a trabajar sobre las cuartillas, creando el periódico «La Voz de la Mujer», su hijo espiritual, y en él puso todos sus amores para laborar por el feminismo, pero en sentido femenino.

Dice que la oficina con el hombre no es el ambiente más apropiado para la mujer, que tendrá ancho campo con la creación de las granjas agrícolas.

Refiriéndose al problema de las subsisten-



cias, entiende que hay que intensificar la producción, pues si no se produce, no pueden abaratar.

Agrega que se ha conseguido el voto administrativo: que se solicitará el legislativo, la creación del Banco Popular de Crédito femenino, que son las conclusiones que mañana presentarán a los Poderes públicos.

Las oradoras han sido interrumpidas constantemente con grades y merecidos aplausos, siendo muy felicitadas por la numerosa y distinguida concurrencia que ha asistido al acto.

EL IMPARCIAL

En el teatro Alkazar se celebró ayer el anunciado mitin feminista.

La concurrencia llenaba por completo el amplio coliseo.

Poco después de las once de la mañana inició el acto doña Celsia Regis, que ocupaba la presidencia, concediendo la palabra a doña Lucía Fernández.

Esta oradora justificó las aspiraciones reivindicadoras de las mujeres, sosteniendo la licitud de sus derechos a ocupar en el mercado del trabajo los cargos que en la actualidad se reservan casi exclusivamente a los hombres.

Cree que los recelos que el sexo feo manifiesta frente al movimiento feminista son totalmente infundados.

Doña María Fernández, que habló a continuación, se ocupó de la espantosa carestía de las subsistencias, indicando las bases en que debe asentarse una política eficaz de abastos.

La doctora Soriano discursó con gran competencia sobre la protección que debe prestarse a la infancia; sobre la forma cómo debe alizarse el Estado sus funciones pedagógicas, y sobre el modo de atender a los enfermos.

Doña Pilar de Zaragoza trató de la labor educadora que realiza la institución Casa de la Mujer, afirmando que, ante todo y sobre todo, procura enseñar a ser buenas madres, pues estima que la principal misión de la mujer es criar hijos sanos y robustos, que en su día serán hombres fuertes, aptos para el trabajo.

Abogó por la emancipación de la mujer y la aconsejó que se unan, sosteniendo que cuando las mujeres ejerzan en el mundo la influencia a que tienen derecho, se acabarán las guerras.

Doña Concha Ruiz defendió la igualdad política y social de la mujer y del hombre.

Las obreras tipógrafas señoritas Luisa Fuertes y Matilde Nieto discursieron acerca de la situación del proletariado femenino.

Por último habló doña Celsia Regis, haciendo un razonado discurso-resumen, y sometió a la aprobación de la asamblea las siguientes conclusiones:

Derecho de sufragio para las mujeres casadas así en las elecciones políticas como en las administrativas.

Creación del Banco de Crédito Popular Femenino.

Por aclamación fueron aprobadas. Seguidamente terminó el acto.

EL SOL

Por la mañana se verificó en el teatro Alkazar el anunciado mitin feminista.

Presidió la escritora doña Celsia Regis, a la que acompañaban las oradoras que iban a tomar parte en el acto. El teatro estaba totalmente ocupado.

La señora Regis explicó el objeto del acto, que era afirmar la fuerza intelectual y moral de la mujer en la vida social.

Lucía Fernández habló de los recelos—infundados, a su juicio—que el ansia de emancipación de la mujer ha despertado en el hombre. Cierto que las mujeres demandan trabajo, igualdad en él y equivalencia en los jornales; pero esta competencia no es temible. Terminó haciendo un gran elogio de la creación de la Granja Agrícola Feminista de Carabanchel, que será inaugurada en breve.

María Fernández criticó la política de abastos, que, a su juicio, no debe tener más que un fin: suprimir los intermediarios, por causa de los cuales se encarece la vida.

La doctora Soriano afirmó que todos debemos contribuir al resurgimiento de la patria. Habló de la protección de la infancia, de la política pedagógica y de la protección a los enfermos y a los desvalidos.

Pilar de Zaragoza detalló la labor altamente educadora que realiza la Casa de la Mujer, merced a la cual se pone a ésta en condiciones de cumplir todos sus deberes.

El más sagrado de éstos es el de la maternidad, y por ello debe la mujer preocuparse de criar hijos sanos y fuertes.

Habló de la sujeción de la mujer, y dijo que el día que todas sean independientes y libres se terminarán las guerras.

Concha Ruiz dijo que las mujeres deben ser equiparadas a los hombres, tanto social como políticamente.

Las obreras tipógrafas Luisa Fuertes y Matilde Nieto hablaron también en defensa de los derechos de la mujer.

Celsia Regis hizo el resumen de los discursos y sometió a la consideración de la asamblea las conclusiones siguientes:

Concesión del voto para las casadas; que se les conceda además del voto administrativo el político, para poder tener representación parlamentaria, y que se cree el Banco Popular Femenino.

Todas las oradoras fueron muy aplaudidas.

LA LIBERTAD

Una reunión simpática tuvo lugar ayer en el teatro de Alkazar. Un núcleo de mujeres, que sienten, además de las inquietudes propias de su sexo, la magna inquietud política, lanzaron desde el escenario del sugestivo coliseo proclamas reivindicadoras.

La iniciativa del acto se debe a Celsia Regis, presidenta de la Casa de la Mujer, y en verdad que tuvo buen acierto en la elección de las oradoras, pues todas ellas se expresaron con desenvoltura y trataron con pasión muy varios aspectos del problema feminista.

La señorita Lucía Fernández, con acento fogoso, habla de la explotación de la mujer, y pide que se equiparen los sueldos y salarios a los que percibe el hombre. Expone el proyecto de Granja agrícola femenina, en la que se dará a las mujeres instrucción agraria para la explotación de los productos agrícolas y sus derivados, y confía en que la creación de nuevas Granjas y la difusión de sus enseñanzas contribuirán al abaratamiento de las subsistencias.

Pilar Zaragoza, con palabra tierna, habla de las íntimas torturas del hogar obrero, cercado por la miseria, y dice que deben unirse todas las mujeres del Mundo para acabar con el azote de la guerra.

Doña Concha Ruiz habla con exaltación de las aspiraciones feministas, y dan una nota conmovedora dos obreras de la Escuela de Tipógrafas, Luisita Fuertes y Matilde Nieto, hacen un fervoroso elogio de su maestra, Celsia Regis, excelente educadora y propagandista.

La doctora Soriano, con su agilidad mental, expuso temas de medicina social, y habló de la protección a los niños y a los enfermos.

Cerró el acto Celsia Regis, que, muy emocionada, dedicó sentidas palabras a la condesa de San Rafael, hizo un vibrante llamamiento a la mujer española y formuló las conclusiones que habrán de elevarse al Gobierno, y que se resumen en la obtención del voto y en la creación de un Banco Popular de Crédito Femenino.

El acto resultó simpático, pues las oradoras no adoptaron posturas excesivamente viriles.

En el próximo número continuaremos con las opiniones de otros periódicos

LA CASA DE LA MUJER ha comenzado sus clases de Gramática, Aritmética, Francés, Corte y confección de ropa de color y blanca, corsés y sombreros.

La matrícula queda abierta en la Secretaria de la misma, todos los días laborables de diez a una de la mañana y de cinco a siete de la tarde.

La avería sufrida en la máquina, que sigue todavía en reparación, ha motivado la tardanza de la salida de este número y la desnivelación en el periódico, cuando estábamos tan contentas por comenzar su regularidad.

Contestación a una carta

A las asociadas M. Diaz, I. González, D. Velasco, I. Gutiérrez, A. Pinilla, E. Esteban, J. Diez, Angeles Cantero, J. Sastre, en contestación de la amable carta que nos dirigen; las rogamos lean el extracto de la «Correspondencia Militar» que ha tomado nuestras palabras laquigráficamente, y en la cuarta columna de la segunda plana de este número transcribimos: «Dice que la oficina con el hombre no es el ambiente más apropiado para la mujer...»

Entiéndase bien, que no digimos Ministerios, sino Oficinas y abogamos por que las mujeres debieran integrar negociados independientes, dirigidos por Jefas de Negociado.

Y ratificamos aquí que no somos partidarias de que la mujer siga ocupando en las oficinas puestos supeditados al hombre, cuando por su aplicación y laboriosidad puede ocuparlos con mejores ventajas.

Tal como hoy intervienen las mujeres en las oficinas, muchas veces son tachadas de faltas que no cometen. De estar organizadas por negociados femeninos, se vería más ostensiblemente la eficacia femenina en la vida oficinesca.

¿Es que no somos capaces las mujeres de llevar un negociado y dirigir una oficina?

Pensando en este sentido, cuando redactamos, hace ocho años, el Reglamento de la «Federación Internacional Femenina» consignamos en el programa a seguir: «8.º Recabar de los Poderes públicos que en los Negociados, Juntas, Secretarías del Estado y Municipio intervergan en igual proporción que el hombre los cargos conferidos a la mujer».

Y nosotras mismas hemos preparado y colocado gran número de muchachas para oficinas. ¿Es que nuestra afirmación, mal interpretada, sin duda, no integrará un exceso de feminismo por nuestra parte?

Quedan complacidas nuestras amables comunicantes.—C. R.

Un triunfo más

El mitin organizado por la «Casa de la Mujer» ha sido un éxito.

Las oradoras, exponiendo teorías de gran sensatez; presentando la labor realizada por nuestra presidenta doña Celsia Regis; propagando los ideales humanitarios de nuestra «Sociedad» han demostrado la fuerza que da la defensa de una justa causa; para lo cual no se necesita una oratoria de relumbrón, ni dejarse dominar por exaltaciones ni radicalismos...

Nuestras feministas han dado la nota simpática de la moderación en todo, en palabras, en gestos y en intenciones... aunque haya seres, dignos de lástima, que siempre encuentran un «pero» con que desprestigiar las acciones más inofensivas de sus semejantes. ¿Por qué no imitar al Divino Maestro, todo indulgencia, todo caridad? ¿A qué llamarse discípulos suyos, si en nada se sigue su ejemplo? La bondad no ve más que el lado inocente de una acción, cuando ésta se presta a diversas interpretaciones.

Las palabras sin malicia, de una sencilla mujer, son acogidas por quienes debieran servirnos como modelos de virtud, en un sentido opuesto al que se las quiso dar. Dígalo sino la misma interesada, que al conocer la protesta que habían levantado sus frases, exclamó. —Bien sabe Dios que ninguna malicia ha habido en ellas y tengo la conciencia tranquila de no haber ofendido a nadie.

Este incidente sin importancia nos sirve de lección. Quienes debían unirse más estrechamente a nosotras para llevar a cabo una obra de «amor» se distancian voluntariamente con su intransigencia, desoyendo las palabras del Dulce Jesús «Amaos los unos a los otros como yo os he amado.»—Enigma

Para el trabajo todo el día; para el deporte una hora; para un amigo toda la vida es corta.

Emerson

Como el oro se prueba con el fuego, así la fidelidad de un amigo se conoce en la adversidad.

Ovidio

Clinica de Bebés

Especialidad en arreglos de muñecas

Hules, gomas y plumeros

Artículo de limpieza en general

Carlos González: Infantas, 32. Madrid

# INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

## HOMENAJE A DOÑA MATILDE GARCIA DEL REAL

La Inspección y el Magisterio de Madrid deseando manifestar su afecto y admiración a doña Matilde García del Real, inspectora de las escuelas de esta corte, solicitan que, con motivo de su jubilación, le sea concedida la medalla del Trabajo, merecida recompensa a su vida ejemplar, consagrada a la escuela, que es base de la cultura patria y fundamento de toda obra social.

Doña Matilde García del Real ha ejercido la profesión de maestra durante cincuenta años. El día 1 de Septiembre de 1875 fué nombrada auxiliar de las escuelas públicas de Madrid; en 1879 obtuvo el número uno en las oposiciones de profesoras de los Jardines de la Infancia, donde trabajó hasta el año 1891 en que fué nombrada inspectora de las escuelas de niñas y párvulos de Madrid. Además del título de maestra normal posee el de institutriz, de cuya escuela fué también profesora.

Durante muchos años la señora inspectora jubilada ha asistido a los Congresos internacionales de Educación que periódicamente vienen celebrándose en distintas naciones. Ha publicado numerosos libros sobre diversas cuestiones pedagógicas.

Una obra de gran encomio y admiración, iniciada por doña Matilde García del Real, con la cooperación de la también ilustre maestra doña Carmen Rojo, ha sido la constitución allá por el año de 1901, de la Asociación para fundar Cautinas escolares, agrupación de espíritus nobles y elevados, que actualmente da de comer a un millar de niños en las escuelas de Rodas, Fuenterrabia, Reina Victoria y Carmen Rojo.

Ha organizado también varios Roperos escolares, las primeras escuelas de adultas y la interesante Escuela de Madres de familia, del Centro Iberoamericano.

Es de justicia el homenaje que inicia el Magisterio primario en honor de la ilustre maestra doña Matilde García del Real.

## LA VOZ DE LA MUJER SE ADHIERE AL HOMENAJE

RESPONSABILIDADES SOCIALES

La escritora socialista Consuelo Alvarez, ha dado una conferencia sobre «responsabilidades sociales», en la que dijo:

«Es muy frecuente decir que la mujer ha nacido exclusivamente para ser madre; es necesario observar que las mujeres que se han distinguido en la Historia no ha sido por cumplir esta función natural, sino porque han puesto su valía en causas más grandes, como son el ideal de justicia y la mitigación del dolor. Por esto, se ha distinguido Concepción Arenal, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Rosario de Acuña, para quien tuvo un cálido recuerdo la disertante, Fernán Cabalero, Beatriz Galindo, etc.

Es evidente que contrae más méritos la mujer que hace del ejercicio del bien un sacerdo-

cio que la que mecánicamente engendra un año cada hijo.

Existen determinadas épocas en la Historia en que se exaltan el sentimiento, como la religión, la piedad humanitaria, el patriotismo, y hay autores que en lugar de encauzar estos sentimientos se dejan llevar de ellos, ganosos de popularidad; así, el patriotismo en boca de esas personas que no piensan más que en ganar su pan y crear su ánimo, y en el de esas otras que son verdaderos parásitos sociales. No consiste más que en elevar las lacras y las llagas de la patria, en lugar de procurar corregirlas. Esto ocurre con el crimen pasional, que parece unido a nuestra idiosincrasia. Crimen pasional que ponemos como orgullo de la raza y del alto concepto que el honor nos inspira.

En el crimen pasional, la mujer no se halla exenta de culpa; ella también está sometida a debilidades y a deseos, como lo está el marido que casi en ningún caso cumple esos pretendidos deberes de fidelidad, y esa unión impuesta al matrimonio entre la falacia y la mentira, no tiene más solución que el crimen o la muerte, semejante a la cadena perpetua que no termina más que con la muerte del penado. Y sin embargo; esto tiene una solución sencilla: el divorcio, reconocido en todas las naciones civilizadas, y que puede poner término a estos asesinatos. Los contradictores del divorcio plantean el problema de los hijos; pero puede darse nada más terrible que la vida de éstos dentro de esta disparidad de criterios que lleva al crimen.

No se diga tampoco que una buena elección del ser que ha de convivir con nosotros, toda la vida evita la necesidad del divorcio. Más de la mitad de los matrimonios son producto de un deseo momentáneo que han creído ver en el otro.

La mayor parte de estos crímenes van precedidos de la prostitución de la propia mujer; a la cual se asesina para lavar un honor muy necesitado de limpieza.

Hay que luchar por que la ley admita el divorcio para que se acaben estos llamados crímenes pasionales, que son una mancha para el pueblo que los tolera. Hay que convencer al hombre de que su honor no se mancha con la infidelidad de la mujer, y que el honor no debe encubrir perversos sentimientos.

Por las causas externas como el cielo y el clima, nos dan una naturaleza vehemente, pongámosla al servicio del mejoramiento de las leyes las artes y del triunfo del trabajo.»

## NUEVAS CONCEJALAS

**Bilbao.**—El gobernador ha nombrado concejales de este Ayuntamiento a la señora viuda de Ibarra y a la señorita René Castellón, tesorera y secretaria, respectivamente, de la Cruz Roja.

El alcalde les acompañó al Ayuntamiento para darles posesión. Nuestra enhorabuena

## INTERESANTE CONFERENCIA

**Pamplona.**—La meritisima Asociación de Antiguas Alumnas de la Normal, que marcha a la vanguardia de toda obra cultural y benéfica, ha organizado como todos los años, un ciclo de conferencias, que en el actual versarán sobre «El Teatro Español».

La primera—Orígenes del teatro, y teatro clásico,—estuvo a cargo de la Profesora de Literatura de la E. Normal de Maestras doña Juana Ontañón y Valiente, que la desarrolló con profunda erudición y frase galana, teniendo pendiente la atención del público, selectísimo, durante hora y media

La conferencia fué ilustrada con bellas escenas de nuestras mejores obras dramáticas, declamadas magistralmente por varias asociadas.

## LA MUJER EN LA ADMON PROVINCIAL

En las elecciones para Representantes en el Consejo Administrativo de Navarra, ha sido nombrada vocal suplente por la sección de Asociaciones culturales y de Profesiones intelectuales, la Presidenta de la Asociación de Antiguas Alumnas de la Normal señorita Catalina Alastuey, cultísima Maestra Municipal.

Es la primera mujer que ocupa en Navarra cargo semejante.

## CARRERA PARA MUJERES

**Oposiciones para Auxiliares femeninos de Correos.**—En la «Gaceta» del 28 del pasado febrero se inserta la convocatoria para las oposiciones de ingreso en el Cuerpo de Auxiliares femeninos de Correos.

Los ejercicios comenzarán el 1.º de mayo próximo. El plazo para presentar las solicitudes termina el día 31 de marzo, a las veinte horas. Los documentos que hay que acompañar son los de ordinario para todas las oposiciones. No se precisa título, y los ejercicios versarán sobre un sencillo programa, que se inserta en la referida «Gaceta».

Las Auxiliares femeninas de Correos tienen un sueldo de 2.500 pesetas.

## EL AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA CELEBRA SESION BARRASCOSA Y LOS ANTIFEMINISTAS SON DERROTADOS

**Málaga.**—Se ha reunido el pleno del Ayuntamiento, para tratar asuntos de su incumbencia y la sesión ha durado cuatro horas y ha resultado accidentada.

Se dió cuenta de un informe favorable a que en los ejercicios de oposición para proveer plazas de auxiliares de secretaria, puedan tomar parte mujeres, y esto, admitido ya en todas partes, soliviantó a algunos ediles, que se dedicaron a vociferar y golpear los pupitres.

La discusión fué accidentadísima, resultando averiadas varias sillas, los pupitres y algún que otro tintero estrellado contra el suelo.

Cuando después de la votación correspondiente, quedó aprobado el informe, un edil, con gesto olímpico, dijo que se retiraba del tribunal de oposiciones y además se ausentó del salón de sesiones, mientras un compañero le preguntaba si no creía conveniente dimitir también el cargo de concejal, cosa que, por lo que puede apreclarse, nadie hubiera lamentado.

## EXTRANJERO

### BELGICA

**La reina de los belgas hace un donativo de diez millones para los laboratorios.**

El «Diario Oficial» belga publica los estatutos de la «Fundación reina Isabel», Sociedad sin fin lucrativo, a la que la reina de los belgas aporta una suma

alrededor de diez millones. Esta fundación, que tendrá su residencia en el hospital Brugmann, de Bruselas, realiza una idea concebida por la reina durante la guerra, cuando en calidad de enfermera pasaba los días en los hospitales del frente cuidando heridos y enfermos.

Tiene por objeto favorecer el desarrollo científico de la medicina en Bélgica, especialmente creando laboratorios de investigaciones, en los cuales serán acogidos y ayudados los médicos jóvenes deseosos de perfeccionar sus estudios.

### INGLATERRA

#### Liga abstencionista en la India

**Londres.**—Comunican de Delhi que acaba de constituirse en dicha ciudad una Liga de prohibición.

Está compuesta de representantes de todas las castas, que se comprometen a abstenerse del uso del opio y de las bebidas fuertes.

Las mujeres indias han sido las que han trabajado con más entusiasmo durante la intensa campaña que ha precedido a la formación de la Liga.

### TURQUIA

#### La unión de las mujeres turcas

El movimiento feminista va en aumento cada día.

Hace algunos meses se formó la sociedad de «Unión de las mujeres turcas» que tomará parte por primera vez este año en el Congreso internacional para el sufragio de las Mujeres, que se celebrará en París en el próximo mes de mayo.

Intenta la «Unión de las mujeres turcas» presentar su candidatura en las primeras elecciones y para hacer opinión va a comenzar la publicación de una revista.

### CHECOESLOVAQUIA

#### Las mujeres en el Parlamento. Diez mujeres diputadas y cinco senadoras

En las últimas elecciones fueron elegidas diez mujeres diputadas y cinco senadoras.

Los partidos políticos que han sostenido las candidaturas femeninas son: los socialistas, que han logrado dos diputadas y dos senadores. El partido social democrático checo, con una diputada y una senadora. Los comunistas, tres mujeres diputadas y una senadora.

La mayoría de mujeres elegidas corresponde a los partidos socialistas que cuentan con 8 diputadas, de las diez proclamadas y 4 senadoras de las cinco elegidas.

Los otros partidos se han mostrado hostiles a las mujeres.

El partido republicano rural agrario no ha presentado más que a una mujer, y el popular católico ha puesto la candidatura de una señora enferma que murió el mismo día que fué elegida en la elección.

SI ES USTED FEMINISTA  
LEA LA VOZ DE LA MUJER

## Canto blanco

¡Está tóo el camino nevao!..  
 ¡Pa un lao o pa otro tóo es nivel!..  
 ¡Está tóo lo mismo!..  
 ¡Y es indiferente  
 Que se tire pa un lao o pa otro  
 Porque ni caminos ni atajos  
 se advierten.

Y es ir a ventura  
 Donde los pies lleven  
 Sin Norte y sin rumbo,  
 ¡Entre hielos y nieves perennes!..

¡Como si se fuera,  
 Por un alma fría  
 buscando un albergue,  
 Como si se fuera  
 Buscando un cariño  
 que ya no se tiene!

¡Nieva!... ¡Y tú ya no me quieres!  
 ¡Nieva!... ¡Y todo frío está!..  
 ¡Qué calor podrá animarme  
 Si el tuyo me falta ya!

En la nieve hay un silencio  
 De Soledad y tristeza  
 De penas y de recuerdos.

¡Nieva! ¡Y está la montaña...  
 Toda cubierta de nieve!..  
 ¡Decías que me querías,  
 y me ves indiferente!

Por aquellos altizos  
 Llenos de nieve,  
 Por aquellas veredas...  
 ¡Te veré, siempre!

¡Nieva!... ¡Y los copos de nieve  
 Caen encima de mi ropal..  
 ¡Tanta pena me has causao  
 Que el frío dentro me agobia!

Dejame dormir, que sueñe  
 Que me quieras todavía  
 ¡Ay qué frío es el olvido!  
 ¡Ay qué fría es ya mi vida!

¡Bolas de nieve!  
 ¡A roar por el mundo!..  
 ¡Pue que te encuentre!

El marco de mi ventana  
 tiene un cintillo de perlas  
 ¡La nieve que le ha caído  
 Que con la helada se hielal!

Cuando esté en la ventana  
 Soñaré que ya llegas,  
 ¡Y llegará la noche!..  
 ¡Sin que tú vengas!

Y a la hora que tú estabas...  
 Será la noche más fría  
 ¡Será más cruda la helada!

¡Copos de nieve,  
 Como las ilusiones  
 Se desaparecen!

¡No me esperes que no voy!  
 Está la noche muy mala  
 Para hablar sobre la nieve  
 ¡No basta el calor del alma!

La lágrima vertida  
 ¡Pesa diez kilos!  
 Y hay collares de lágrimas  
 De muchos hilos!

El busto de yeso  
 En la chimenea  
 No sentirá frío  
 Aunque yo lo sienta.

¡Frío de olvido!  
 ¡Qué es el frío más grande  
 Qué yo he sentido!

Un lobín me ha saltó al camino  
 ¡Qué me coma si quiere  
 Si te he perdido!

¡Oye! ¡Qué el día e mañanal!..  
 ¡Te verás en los cabellos  
 una canal!

Rochitte

## Cuentos de LA VOZ DE LA MUJER

### EL ENFERMITO

Siempre se veía el mismo grupo por la orilla del mar. En invierno a las primeras horas de la tarde; en verano a las últimas. Siempre el mismo cochecito humilde y limpio, la misma viejecita empujándole con resignada ternura y el mismo niño parálitico de triste rostro y dulces ojos, en el que no producía cambio alguno el paso del tiempo.

Sus gestos eran reposados porque le faltaba la incitante algarabía de otros niños, y sus juguetes yacían olvidados en un ángulo del coche-cuna porque no sabía jugar; la abuela ya no entendía de eso y, juntos siempre, la naturaleza enferma adquirió el aspecto reposado de la naturaleza decrepita. El niño era un viejo que apenas contaba un lustro.

Llegó el verano, llegaron muchas familias de veraneantes y con el descenso del sol, aquella costa pedregosa que dejaba una faja llana entre el maldición de rocas socavadas por profundas cuevas y el límite de la campiña, se llenaba de locos muñecos azules, verdes, amarillos, blancos... vistosos todos como una explosión policroma y luminosa, trinantes como pájaros recién libertados, que discurrían por allí con pasmosa ligereza. Visto este desfile desde el mar hacía pensar en una procesión de flores animadas por la magia del crepúsculo.

El cochecito, como desconcertado al ver turbada la soledad habitual del campo, se iba apartando de un lado para otro acercándose a voluntad del niño y deteniéndose para dar paso si algún tropel venía a su encuentro. Las niñas le miraban asombradas y pasaban con aire de infantil curiosidad que denotaba el deseo de aproximarse, de hacerse reír, de alegrar su semblante. En aquella alegre algarabía, la apagada tristeza del niño, atento siempre a su interior, como si asistiese allí a la espantosa tragedia que amenazaba su vida, las inmutaba y, aunque momentáneamente, sentíanse compungidos como si les barrera la alegría una ráfaga de pena. Las brillantes estrellas del cielo infantil no querían presenciar

el triste ocaso de una compañera moribunda.

—¿Cómo te llamas? Preguntóle una niña ya crecida.

Pero el niño en su doble retrainimiento de enfermo y campesino no estaba acostumbrado a esa pregunta, la primera que se nos ocurre hacer a los niños. —¡Ah! Ya lo sé—dijo la niña viendo que el nene no hacía movimiento alguno de contestación y dejaba vagar su mirada tras un pájaro que alzó el vuelo—Te llamas... ¡Pantufín!

La gracia singular de la niña, pronunciando el nombre de una manera detonante y la risa general de las que se habían ido acercando, fué como una palanca que abrió involuntariamente la boca del niño y una como sonrisa se dibujó en ella. Aquello fué el principio. Lo demás quedó hecho por la contagiosa solidaridad infantil. Así ingresó el niño en la feliz democracia de la infancia donde reina la alegría, impera la sonrisa, toda actividad es juego, está proscrita la tristeza y todos los corazones son de oro.

El cochecito del enfermo fué altar donde se ofrecían a diario golosinas y frutas por las sacerdotisas de Leticia que revaloraban en obsequiarle. Ya no fué un enfermo triste, sino un enfermo esforzado que se aferraba a la vida divirtiéndose y absorbiendo de ella el placer que podía, desdeñando los avisos dolorosos de su cruel enfermedad.

Sin abandonar el coche conoció el vértigo del corro, formó en las filas de «A la limón», se vió perseguido por los jugadores del «Marro», se regocijó jugando al toro y extasióse oyendo fantásticos cuentos.

Era el primero que acudía a la costa. Admitía todos los sacrificios que su curación le imponía pensando en sus amigos, batía palmas al verlos llegar y la hadas de su alegría corrían de todos lados, dábanle sus chucherías y se apoderaban del coche mientras la anciana quedaba a un lado, de p.e., siempre dispuesta a evitar alguna imprudencia y sintiendo dilatarse su alma al oír las carcajadas del infeliz que antes sólo había sabido llorar.

El niño incrustado en su coche como un caracol en su concha tomaba parte en los conciertos y aborozos de todos y llegó a sentir la locura del juego agi-

tándose regocijadamente cuanto le permitía la parálisis de su cuerpecito.

Finalizaba el verano y la colonia infantil imaginaba nuevas diversiones, algo resonante. Uno de ellos tanzó la idea. Podían celebrar una fiesta que llamarían «El día del enfermito». Fué un relámpago aquello. La colonia infantil fabricó faroles y banderolas multicolores, hicieron muchos ramos de flores que ataron a unos palos largos, adornaron el cochecito y consiguieron que la abuela cercara de almohadones al niño para incorporarse más y le pusieron un gorro de general, una banda y un sable de honor. Hasta se formó una banda construyendo caramillos, flautas de caña, platillos, tambores, cuantas estridencias tuvieron a mano.

Llegó el día de la fiesta, el último domingo. Las familias de los niños estaban en la playa autorizando con su aspecto risueño la obra de sus hijos. En las salientes de las Vocas habían palos ostentando los farolillos turcos y venecianos y adorno de papel. Desde una lancha situada en el mar se dispararon morteretes para anunciar la fiesta que fueron recibidos como solemnes cañonazos. El niño ostentando su sable y haciendo su gorro y su banda era llevado pausadamente en su coche, que desaparecía bajo un tapiz de flores, por cuatro compañeros, que vestían de igual manera, e iban serios y tiesos como conscientes de su papel. Detrás del coche formaban a un lado las niñas con sus lanzas rematadas en flor, y a otro los niños con sus banderas y detrás la estridente charanga mezclada al coro general.

El espacio contribuyó con magnífica decoración. De los fuegos del crepúsculo se pasó a los oros del plenilunio brillando como un farol más, allá arriba donde los ángeles ya se disponían a recibir al niño.

¡Bendita infancia! La fiesta duró hasta muy tarde y los niños jamás supieron el alcance de su buena acción consolando a aquel desgraciado. Aquello fué el único bien que le dió la vida, el único recuerdo luminoso en sus últimos momentos, el único cortejo brillante que tuvo y que contrastaba con el que le llevó a la tumba meses después entre el campo desnudo y quedo y el mar oscuro y frío apenas se oía como si murmurara tenuemente una triste oración.—Adrián Saby

CONCENCION ARENAL

95

92

LA MUJER DEL PORVENIR

### CONCLUSION

Hemos procurado demostrar las contradicciones de las leyes y confusión de las opiniones y de las costumbres en lo que a los derechos y capacidad de las mujeres se refiere.

Las contradicciones en que incurre el Dr. Gall, al asegurar la inferioridad orgánica de las facultades intelectuales de la mujer.

La superioridad moral de la mujer.

Que habiéndose vedado a la mujer, el ejercicio de las facultades intelectuales superiores, poco puede decir la historia, y no obstante, su testimonio es favorable a la opinión de que la inteligencia de la mujer no es inferior a la del hombre.

Las funestas consecuencias que acarrea para el hombre, para la sociedad y para la mujer el error de su inferioridad intelectual, y la imposibilidad de ejercer ninguna profesión y la mayor parte de los oficios.

Que la mujer, puede ejercer todas las profesiones y oficios para los que no se necesite mucha fuerza física ni sea un obstáculo la ternura de su corazón, ni tenga algo que repugne a su natural benigno.

Que la mujer educada será más dulce, más benévola, porque la educación suaviza el carácter hasta de los irracionales.

Que no hay incompatibilidad entre el cultivo de la inteligencia y los quehaceres domésticos.

Que los hijos, en vez de perder, ganarán, cuando la madre pueda ejercer una profesión u oficio lucrativo.

la propia inutilidad: la prueba es que la solterona extravagante de la clase media y elevada no existe en la mujer del pueblo que trabaja.

La mujer, es mujer aunque no sea madre, es decir, que es compasiva, paciente, afectuosa, y dispuesta a la abnegación. Más aún: sin ser madre, tiene afectos maternales. Observemos en el hogar doméstico, cuantas veces la hermana o la tía soltera cuida de los niños con celo incansable, y los sufre y los ama con afectos verdaderamente maternal. Observemos esas sagradas legiones de Hermanas de la Caridad que ampara a los pobres niños que dejó huérfanos la muerte, la miseria o el crimen. En toda mujer, cuyo natural no se haya torcido de algún modo, hay amor a los niños, compasión hacia el que sufre y piedad religiosa. La sociedad, en vez de explotar este tesoro, le desdeña, si acaso no le escarnece.

La mujer soltera, casta si tiene un poco de pan y un poco de educación, no es, como el hombre célibe, un elemento de vicios, desórdenes y males, sino que por el contrario, puede consagrar toda su existencia al bien de la sociedad. El amor de Dios y del prójimo forma parte muy esencial de su naturaleza: la lleva a los hospicios, a los hospitales, a la inclusa, al campo de batalla, y le hace atravesar los mares en busca de dolores que consolar. Dad instrucción a esta criatura así organizada, dadle instrucción sólida, y veréis desaparecer los empleados de los asilos benéficos, y veréis convertirse las casas de beneficencia en casas de caridad.

## La cocina casera

### MENU DE LA SEMANA

Sopa de tomillo con jamón. — Hígado de ternera en sartén — Huevos nevados. — Salmón con setas.

**Sopa de tomillo con jamón.** — Para 100 gramos de jamón, cortándolo en pedacitos muy pequeños, se frie en buen aceite, sacándolo para la sopera; se echa a dorar en la grasa sobrante rebanadas de pan cortadas muy finas, sin dejar que se quemen, se van sacando para la sopera poniéndolas encima del jamón, en el aceite que sobre en la sartén; se añade un litro de agua, o cada cual según le guste de caldosa, que debe de ser mucho, como todas las sopas, se temple de sal, se le pone un rabito de tomillo, y se deja hervir colándolo sobre la sopa sin que pare el hervor.

**Huevos nevados.** — Póngase a hervir en una cacerola medio litro de leche, dos cucharadas de flor de naranja y 60 gramos de azúcar.

Váyase añadiendo por cucharadas un batido de seis claras de huevo; y remuévase de vez en cuando para que cuezan por todos lados.

Retírense entonces estas claras, déjense escurrir sobre un tamiz y colóquense en una fuente.

Se baten las yemas, se echan en la cacerola, removiéndolas con la leche hasta su perfecta trabazón, y se vierte sobre las claras antes de servir.

**Salmón con setas.** — Cocer un trozo de salmón en partes iguales de vino tinto y caldo.

Añadirle setas, ajos y perejil picados, sal, especias y mostaza raspada.

Estando bien cocido se saca de la cazuela el salmón y se agrega a su

acompañamiento un poco de manteca amasada con harina.

Se deja espesar después de haberlo colado, y sazónándolo bien, se sirve coronando el salmón.

### POSTRE

#### Rosquillas de santa Isabel

Se baten bien setenta gramos de manteca de vaca sin sal, cuando está blanca y muy crecida se le añade a cuatro huevos que se han batido con 150 gramos de azúcar, volviendo a batirlo todo, después se le va echando harina hasta formar una pasta dura que se amasa bien con el rollo antes de hacer las rosquillas, se cortan del tamaño que se quiera colocándolas en una lata limpia se cuecen en el horno.

### Conocimientos higiénicos

#### Onirismo o Delirio de ensueños

Nuestro organismo sostiene lucha constantemente, con el medio cósmico en que vive, se pacta periódicamente un armisticio, que llamamos sueño, durante el cual parecen suspendidas todas las hostilidades.

Es el sueño perfecto una inhabilitación espiritual y una grande atención en la febril actividad de las funciones vitales.

Dormir es economizar la vida, dicen los franceses. El que duerme, come. Quién duerme más ¿el espíritu o la materia? Preguntan los psicólogos y fisiólogos.

Siempre queda sin contestar la pregunta de los psicólogos y si fuere contestada nunca en definitiva.

No se interrumpen las funciones de nutrición, durante el sueño, late el corazón del que duerme aunque no ve ni oye, el estómago digiere y el pulmón respira. La inhibición del durmiente, es la única característica del sueño normal, porque pensar o hablar durante el sueño, que es lo que vulgarmente se le dice soñar tiene el espíritu

desvelado, está enfermo padece *insomnio psíquico*.

Esta enfermedad puede ser producida por malas digestiones, o intoxicaciones de la sangre. Esta afirmación es del Dr. Max Regis, de Burdeos.

La asistencia en pensar sobre un mismo asunto, llega a obsesionarnos, creando lo que se llama idea fija, esta idea en un cerebro constituye el mucho de la monomanía, que es lo que se puede llamar un sueño prolongado.

El loco que se cree emperador, sabio, o artista o cualquiera otra cosa que sea la ma-

nia de su locura, es porque afuerza de soñar despierto con aquella idea, le sobrevino la locura, muchas personas sin estar locas padecen obsesiones, sin llegar a la locura.

Estos trastornos en cerebros bien organizados, se corrigen dándole el descanso necesario, durmiendo algunas horas antes de la media noche y refrescándolos con la brisa matutina, procurando deshechar de la imaginación las ideas pertinaces para no dejarlas fijar en el cerebro.

La Doctora Fany

## Orientación de la moda

Entre los modelos de la nueva estación más definidores de las tendencias inéditas figuran aquellos de calle, con largas mangas y reducidos escotes, cuadrados o en punta. Y en su mayoría estos sencillos modelos se nos muestran con un pechero *plastrón* del encierro, rematado por un cuellecito muy corto, que se abotona delante por un pasador de fantasía.

Frecuentemente el *piqué* interviene como complemento de estos trajes, trazando sus cuellos y pecheros, así como el remate de los paños holgados y de formas muy originales, ya que toda la variedad de la moda reciente parece residir en la disposición del corte de las faldas para repartir lo más inadvertidamente posible el vuelo necesario, y en las infinitas formas que ofrecen las mangas ajustadas y tan largas, que en algunos modelos se prolongan hasta los nudillos.

Triunfarán, desde luego, las sedas imprimidas, la muselina sobre todas, para las fiestas de la tarde, interpretando muy lindos trajes, cuyas faldas van en volantes de forma, pétalos o motivos de plisados muy finos.

Estos trajes, en muselina estampada, se combinan frecuentemente con muselina lisa en el color del fondo de la imprimida, y se adornan con cintas de terciopelo de seda para su recercado y efectos del zócalo de sus rizadas faldas.

El *crispón* imprimido, que también estará en boga, procura así mismo combinaciones afortunadas con aquellos colores lisos que le integran, y da lugar a rehacer aquellos trajes que consideremos anticuados por su forma con facilidad y más seguridad de acierto en la transformación. *Amparo Brime*

(DE LA VOZ)

### LOS SOMBREROS

Será difícil que los sombreros de primavera lanzados para iniciar un cambio de línea obtengan éxito favorable desde el primer momento, porque los de fieltro *topé* son insuperables, y difícilmente se habitúa la vista a los sombreros adornados.

Estos modelos, combinados con paja y terciopelo, buscan el contraste de colorido y la nota primaveral de la paja flexible y brillante, unida a la severidad del terciopelo.

Las pajas de seda caladas se emplearán tanto como la torzal y la bengala para sombreros chiquitos de copa muy alta y ala recogida sobre la nuca.

Las pajas sin brillo se utilizan para hacer grandes pamelas, que armonizan a maravilla con los trajes de muselina claros y vaporosos.

Son bonitas combinaciones las que se hacen con paja calada de color tostado semejante al de tierra húmeda, con cintas de falla violeta, ladrillo o rojo fuego.

La paja de su color natural realiza la blanqueadura de las cintas de raso doble muy brillante.

Entre los adornos de fantasía que se unen a pajas y terciopelos hemos visto preciosas flores metálicas de colores pálidos. Un modelo de paja negra tiene únicamente dos flores azules con reflejos de plata; otro de paja tostada soporta enorme lazo de raso rojo coral.

Hay gran variedad y verdadero buen gusto en esta nueva clase de novísimos adornos.

Para mucho vestir siguen imperando los sombreros chiquitos, que ocultan por completo el nacimiento del pelo, descubriendo el cuello afeitado, moda creada por algún enemigo de la belleza femenina.

Las caritas juveniles, los cuellos esbeltos y la silueta que rivalizan con las pamelas lo soportan todo; pero surge el conflicto cuando vemos los sombreros creados para encajarse hasta la nuca, derechos y pimpantes, porque nos parecen ridículos, por bonitos que sean, y, sin embargo, las señoras de cierta edad no pueden llevar el sombrero tan encajado.

Nos aseguran que esta primavera tendremos modelos ideales en armonía con todas las edades.

Muy pronto daremos cuenta a nuestras lectoras de una colección elegantísima que todavía no hemos visto.

Dy Safford.

(DE ABC)

No es necesario que la mujer soltera haga votos ni vista un hábito para que su vida se consagre al bien de las demás. ¡Cuántas veces sola en su casa vive casi exclusivamente para la caridad, bajo cualquiera de sus formas, o agregada a una familia cuida al niño como si fuera su madre, y al anciano como si fuera su hijo! Y si esto no sucede con más frecuencia y la mujer soltera no es más útil, consiste en que no tiene la conciencia de todo lo que vale; en que muchas veces se considera como un ser inútil que para nada sirve; en que no hay en ella esa independencia moral y esa firmeza e igualdad de carácter que da la ocupación útil y la inteligencia cultivada, y en fin, en que carece de recursos porque no puede dedicarse a oficios o profesiones lucrativas.

Si para convencernos de que los errores se encadenan como las verdades, si necesitásemos una prueba más, lo sería la especie de desdén que inspira la mujer soltera, en vez del respecto que debería inspirar. Dada la preocupación de que en la mujer no hay facultades intelectuales que cultivar, ni aptitudes para las artes, la industria y el comercio; suponiendo que multiplicar la especie es su única misión, cuando no la llena, lógico es que se la considere como un ser inútil. Este absurdo está en armonía con otros, y lo estaba con el modo de ser de las sociedades antiguas, en que el suelo carecía de pobladores. Pero en el mundo moderno, en los pueblos civilizados, los hombres se multiplican con sobrada rapidez, el exceso de población se hace sentir con frecuencia, no

son madres lo que falta, y la mujer pura y benéfica que se dedica a hacer bien a sus semejantes, que como no hace falta a nadie está pronta a sacrificarse por todos, que tiene en mucho el hacer bien a cualquiera y en poco su vida, que forma su familia de aquella parte del género humano que sufre y la necesita, y que usa de su libertad haciéndose esclava de los santos deberes que se impone; esta mujer es tan respetable y tan útil como la mejor de las madres. Y no se diga que este es un ser ideal; hay muchas de estas mujeres, y podría haber más. Es tiempo de que no se trate sólo de la madre cuando se habla de la mujer; de que se comprenda que en toda mujer honrada hay sentimientos maternales; de que no se mire desdeñosamente un gran elemento de bien para la sociedad; de que se salga de las rutinas para el respeto y para el desprecio; de que no se rebaje nada que esté elevado, ni se niegue prestigio a nada bueno, ni admiración a nada sublime, ni si quieren hacer moldes para vaciar el mérito. Es tiempo de poner fin a la reacción que anula el celibato sobre el matrimonio, y de comparar la excelencia de las acciones y no el estado de quien las lleva a cabo. ¡Santas mujeres, que no siendo madres habéis prohibido al género humano, recibid el homenaje de mi respeto, el recuerdo de mi cariño, y las lágrimas que corren de mis ojos al pensar en las que habéis enjujado! Sirva vuestra vida ejemplar de argumento contra los que, combatiendo una preocupación con otra, se niegan a hacer justicia.